



# RECHAZO O APROBACIÓN LA MISMA CUESTIÓN. UNICA SOLUCIÓN, LUCHA Y ORGANIZACIÓN

## En este Número

Editorial: "Aunque la mona se vista de seda..."

País: El estallido de la furia popular

Rechazo o aprobación, la misma cuestión

Jornadas de lucha



# Editorial

## Aunque "La mona se vista de seda..."

A partir de los hechos del 18 de Octubre en adelante, hemos sido testigos de un largo desfile de políticos y sus partidos, Presidente de la República incluido, tratando de explicar los motivos y origen de la rabia del pueblo expresada en protesta y otras acciones, posando de comprensivos y autocríticos, dispuestos a hacer sus propios "mea culpa". Así, les escuchamos decir que "siempre han estado con la gente", con la mejor cara de palo posible, lamentando lo difícil que es la vida para el pueblo, haciendo todo para convencernos de su interés por mejorar las cosas y ofreciéndonos la solución a nuestros problemas. Pero no nos dejamos engañar, los pobladores sabemos que políticos de izquierda y derecha han gozado durante años su fiesta de privilegios, a costa del esfuerzo de la mayoría trabajadora, gracias a que administran el modelo impuesto por los ricos, hemos visto como mienten y roban descaradamente, traficando la felicidad de nuestras poblaciones.

Es cosa de ver como Joaquín Lavín uno de los autores de la constitución del 80, Mario Desbordes, paco retirado, o el mismo Piñera, han declarado su interés por cambiar la constitución, pero nosotros sabemos que estos señores, de los partidos políticos del empresariado, dueños de las AFP, Isapres, transporte, carreteras, forestales, del agua y la luz, entre otras, se dan cuenta que para seguir aumentando sus riquezas deben tener al pueblo callado y sosegado. Para eso, nos ofrecen su acuerdo "por la paz" e ilusionan al pueblo, generando esperanzas de cambio por medio de una nueva constitución, que al final, solo les permitirá a ellos mismos, a los ricos, ordenar la casa para seguir igual: llenando sus bolsillos a costa del pueblo.

La Nueva Mayoría, ex Concertación, quienes gobernaron durante años, hicieron leyes y programas que han permitido que nuestra gente muera esperando atención médica, que las viviendas no aguanten una lluvia, como fue

con las casas Copeva, que el trabajo sea cada vez más precario y los sueldos no alcancen para el alimento, salud y educación de las familias. Ellos abandonaron al pueblo hace años, desde que Aylwin se pusiera la banda presidencial, sólo gobernaron para favorecer a los grandes empresarios y acumular riqueza.

Ya decíamos desde su aparición, lo deshonesto y mentiroso del Frente Amplio, ellos en sus cálculos electorales, agarraron sus sillones en el congreso para discursar y alejarse cada vez más del pueblo, que se aprovecharon de las movilizaciones universitarias y tras invitarnos a votar por ellos, dejaron las marchas por jugosos sueldos parlamentarios. Y así mismo, cuando el pueblo salió en masa a la calle, esos rostros nuevos en quienes varios confiaron esperanzados, se quedaron inmóviles disfrutando su banquete, y cuando quisieron salir a la calle a figurar como personajes cercanos a la gente, como Boric y Sanchez, se dieron cuenta de que ya nadie los quiere.

Por su parte, los Comunistas, que venían hace tiempo limitando su interés a ocupar sillones de poder, han encontrado en este estallido la posibilidad de retomar un rol en el movimiento social, y con el discurso contrario a la "constitución pinochetista", tapan su verdadera intención electoral e intentan hacernos olvidar que durante décadas las demandas del pueblo y necesidades básicas, fueron manipuladas y silenciadas por ellos mismos, con el fin de sacar cuentas alegres en las votaciones y aumentar su participación en un congreso, en ese que ya nadie cree verdaderamente.

Por todo esto, en las poblaciones se comenta que tanto la izquierda como la derecha abandonaron al pueblo hace años, que los partidos políticos tradicionales e institucionales se llenaron la boca y los bolsillos jugando con las esperanzas y utilizando las necesidades de la gente.



Como Fuerza Pobladora de Chile, nunca hemos confiado en esos políticos y los partidos de los ricos, por eso nos levantamos. Esta fuerza comienza a multiplicarse, porque somos los que siempre hemos estado en la población, organizándonos, juntando a los vecinos para buscar solución a los problemas. Somos los vecinos que con compromiso y dedicación, después de la pega, trabajamos para toda la población, sabemos que el único camino por el cual podemos conquistar la vida digna, es que los pobladores seamos los protagonistas de nuestra historia.

Por eso, no creemos en las supuestas soluciones que ofrecen los que nunca han querido cambiar la vida del pueblo. Tampoco estamos dispuestos a ser parte de su show electoral, porque, "sólo en elecciones se acuerdan de las poblaciones" y no será el plebiscito de abril la excepción. Asistir a esta invitación, ya sea por el apruebo o rechazo, nulo o blanco, el solo hecho de ser parte de esta nueva "fiesta de la democracia", convocados por todos los sectores de clase política y por empresarios, no puede ser otra cosa que trampa, una nueva farsa que sólo les servirá a ellos para legitimar su alternativa en las urnas y seguir gobernando tranquilos, acallando al pueblo y mandándolo para la casa.

La única alternativa como pueblo trabajador, es unirnos y multiplicar la Fuerza Pobladora de Chile, es seguir luchando con dignidad, porque estamos conscientes que solo organizados, protestando y movilizándonos en las poblaciones, tendremos tiempos mejores.



## El estallido de la furia popular

"Estamos en guerra, contra un enemigo muy poderoso". (Discurso de Sebastián Piñera, 20 de octubre de 2019)

### Las razones del pueblo

Octubre, estalló la furia popular. Con rabia y decisión, pero sin organización: así apareció el pueblo en la calle, rápidamente se extendió en las poblaciones y ciudades de Chile, se formó un movimiento de masas que dio una demostración de su inmenso poder.

Fueron las protestas de los estudiantes secundarios, quienes prendieron la chispa, ante el alza del pasaje del metro, pero los motivos que explican la gran fuerza del

estallido son más profundos que los 30 pesos, ya que venían acumulándose durante muchos años.

El primer motivo es el alto costo de la vida. Nos suben el pan, la luz, el agua y el gas, pero nuestros sueldos se mantienen tal cual. La preocupación se convierte en angustia cada vez que no nos alcanza para terminar el mes.

De la mano con el primer motivo aparece el segundo, que es la dignidad negada. No basta con madrugar, haciendo horas extra,

trabajando el fin de semana o algún pololito, perdiendo la posibilidad de ver crecer a los hijos. Lo que obtenemos a cambio, son sueldos mínimos, hacinamiento, mala locomoción, malas escuelas, consultorios que no dan abasto, pensiones miserables, poblaciones inseguras.

### La respuesta de nuestro enemigo

El enemigo del pueblo está conformada por todos aquellos que nos impiden cumplir nuestro objetivo de tener una vida digna.

Son los grandes empresarios que se hacen ricos al apropiarse de los frutos de nuestro trabajo; son los políticos que ganan millones por defender los intereses de los ricos; son los altos mandos de carabineros y de las fuerzas armadas, que están dispuestos a matarnos si es que decidimos levantarnos.

Antes del estallido, ya sabían la tarea que tenían que cumplir para mantenerse en el poder: volver a darle legitimidad a su propio sistema político. Por eso, cuando se levantaron las protestas lo primero que hizo el enemigo fue tratar de sacarnos de la calle por la fuerza.

En las poblaciones fueron los lugares donde se vieron las protestas más encendidas donde la represión cayó con mayor dureza. Policías de civil incendiando supermercados, torturando y violando a las personas detenidas, entre otras fechorías, fueron sólo una pequeña muestra que el enemigo está dispuesto a darnos cada vez que nos levantemos.

El gobierno comienza a anunciar medidas como congelar el pasaje del Transantiago, siendo que lo justo sería bajarle el precio. O "garantizar" un ingreso de \$350.000 traspasando recursos del Estado a los empresarios, cuando lo justo habría sido exigir que suban el sueldo con plata de su bolsillo, no de nuestros impuestos. También anunciaron reformar el sistema de Isapres, siendo que en las poblaciones se atienden por Fonasa; o entregar un nuevo bono familiar, que nos sirve tan poco frente a la constante enfermedad de las alzas.

Ni la represión, ni estos anuncios bastaron para calmar la rabia popular. La siguiente maniobra del enemigo fue crear un "acuerdo" para cambiar la Constitución, el cual fue escrito por los políticos del gobierno y la oposición, con el respaldo de empresarios como Luksic y otros.



El acuerdo le ha servido al enemigo para engañarnos y dividirnos. No son pocos los que se han entusiasmado con el cambio de la constitución, olvidando que los motivos que nos hicieron salir a la calle eran otros. Se aprovechan de nuestra falta de organización para golpearnos con sus ideas, instalando que "la paz" sólo se logrará yendo a votar y que los que protestan en la calle son delincuentes, alimentando a través de los diarios y la televisión esa imagen negativa de los pobladores.

El acuerdo les sirve para cumplir su objetivo y darle legitimidad a su propio sistema político, si logran que el pueblo vaya a votar en masa. Por eso Lavín, Bachelet o Camila Vallejo nos llaman a "aprobar", mientras que Allamand, Kast, entre otros hacen campaña por el "rechazo". Después, nos pedirán que volvamos a votar por ellos cuando aparezcan como candidatos en las próximas elecciones.

Necesitan nuestros votos para gobernar, y así quitarnos el protagonismo que nos ganamos luchando en la calle. Inventan comisiones

para acomodarse en el poder, anulando así la posibilidad de que seamos los pobladores quienes decidamos como queremos vivir.

### La alternativa popular

¿Es posible que iniciativas impulsadas por los enemigos del pueblo pueda mejorar nuestras condiciones de vida? La respuesta es no, porque son ellos justamente los que van a seguir ganando dinero si las cosas se mantienen como están: pueden seguir apropiándose de la riqueza que generamos con nuestro trabajo, pueden seguir haciendo negocios con la plata de nuestras pensiones, de la salud y de la educación.

Este estallido popular nos ha dejado varios aprendizajes. Ya identificamos con claridad quién es y siempre ha sido nuestro enemigo, y no le tenemos miedo. Nos dimos cuenta de la fuerza que tenemos cuando salimos en masa a la calle, y sabemos que no vamos a seguir soportando las injusticias diarias, que durante tantos años aceptamos con resignación.

Difícil saber en qué momento la furia popular volverá a estallar, pero lo que sí sabemos es que la próxima vez debemos estar preparados. Para eso, necesitamos hacer crecer a nuestra **Fuerza Pobladora de Chile**, sumando cada vez más poblaciones, para que tengamos la capacidad de dirigir las luchas que van a venir, y para que nosotros decidamos como mejorar nuestras condiciones de vida.

Porque un pueblo unido, organizado y dispuesto a seguir luchando, se puede transformar en el adversario más poderoso que puede tener cualquier político, presidente o empresario, llamamos a retomar el camino de la protesta y la lucha, pero esta vez con mayor organización, para que así la enorme fuerza que tenemos como pueblo nos permita vencer y alcanzar la vida digna que merecemos.

## Rechazo o aprobación, la misma cuestión

*Sólo luchando vencerá la población*

El tema del proceso constituyente tiene a más de alguno confundido, y es entendible, porque tras la firma del acuerdo en el Congreso, los mismos políticos, los empresarios, las redes sociales, los diversos personajes los medios de comunicación, han instalado fuertemente la idea de que los cambios que Chile necesita estarán dados por una nueva constitución.

Revisando la historia, las constituciones que ha tenido Chile en el último siglo demuestran dos elementos muy importantes: el primero: es que declaran derechos o se comprometen

a cosas que no se cumplen, y la segunda, es que toda vez, que los ricos y poderosos han necesitado acomodar, sus privilegios y justificar las injusticias que viven las mayorías, hacen una nueva. Es decir, maquillan en el papel, un conjunto de derechos que, si se es poblador o trabajador, jamás ejercen, sólo para que lo ricos sigan ganando más. Mientras mantienen al pueblo esperanzado con que todo va a cambiar. Así fue con Portales en el 33, Alessandri en el 25 y con Guzmán en el 80.

Es cosa de recordar, que con la constitución del 80, se comprometieron a mejorar las pensiones, para quienes han entregado su vida entera al trabajo sean castigados con jubilaciones que no dan ni para comer. Se ilusionó a la gente con un sistema de salud de lujo, y vemos como nuestros enfermos esperan la muerte en las salas de urgencia pública. Asimismo, se planteó un sistema laboral que protegería a los trabajadores y el empleo, y sólo vemos como se precarizan más y más nuestras condiciones. La lista es larga, pero todo se resume en un cuerpo legal que opera con el único fin de resguardar la riqueza y los privilegios de los menos, arrebatando la vida y dignidad a las familias trabajadoras.

El estallido social, gracias a la chispa de los secundarios y las protestas en las poblaciones, puso sobre la mesa, a punta de barricadas y cacerolazos, las problemáticas de salud, pensiones, sueldos, transporte, vivienda, entre muchas otras con las que el pueblo ha tenido que lidiar desde siempre, mucho antes del 18 de Octubre.

Y el gobierno y la oposición de cabeza, sin ninguna intención de dar soluciones que impliquen meterle la mano al bolsillo a los ricos, sacaron su cartita debajo de la manga: una nueva Constitución. Así fue como todos se subieron a la micro, derecha e izquierda



unidas firmando un acuerdo por la paz sin el pueblo, igual que hace 40 años, cuando nos prometieron esa alegría que nunca llegó.

Ni rechazo ni aprobación cambian la vida en la población.

Y todos nos llaman a votar. Nos invitan a participar en esta nueva fiesta de la democracia, a la misma que nos invitaron con el arcoíris de la alegría, los mismos personajes y el mismo engaño, pues nadie respondió nunca por todas esas promesas que jamás se cumplieron.

Al igual que ahora todos querían cambios, el pueblo fue en masa a votar, celebró como propio el triunfo del NO, pero el botín se lo quedaron

los traidores del pueblo, se dedicaron a hacer engordar su felicidad a costa del abandono de las grandes mayorías populares.

Entonces, la única intención del plebiscito de abril, es decir que "la ciudadanía participó, tomó la decisión", y así calmar las aguas para que no se vuelvan a repetir las protestas populares, que fueron las que, verdaderamente, hicieron mover el piso a los poderosos.

Las votaciones, solo permitirán elegir entre los mismos que han gobernado durante todos éstos años, los mismos que han mantenido las AFP, ISAPRES, salarios miserables, el SENAME, la salud en los consultorios. Ellos redactarán la nueva Constitución, que diga lo que diga, no

entregará lo que el pueblo salió a exigir: la vida digna.

Para lograr eso, el poder lo debe tener el pueblo, el que tiene expresión cuando en calles, poblaciones o en el lugar donde se trabaja y estudia, nos juntamos para resolver los problemas, superar las dificultades, con honestidad y trabajo, cuando con compromiso y conciencia la gente se une para lograr cambiar las cosas y la vida.

Chile, debe cambiar y son los pobladores, o sea, la mayoría, los que deben ser protagonistas de esos cambios, con unión, organización y conciencia.

## Jornadas de lucha

*Los días 28 de febrero y 3 de marzo en diversas comunas de la capital, los pobladores nuevamente nos tomamos las calles, para alzar nuestra voz en contra de las injusticias que vivimos todos los días en las poblaciones, para seguir fortaleciendo el poder de nuestra gente, y por sobre todo a denunciar un nuevo engaño del acuerdo de ricos y poderosos, de todos los colores.*

*Sigamos elevando la conciencia de nuestro pueblo y a seguir luchando, a seguir protestando y marchando hasta que la vida digna sea la realidad de todos los pobladores de Chile.*

